San Lazaro Catholic Parish

Solemnidad de Pentecostés

8 de Junio, 2025

Horario de Misas

Misas Diarias
Lunes y Martes
11:00 am
Miércoles, Jueves y Viernes
11:00 am y 7:00 pm

Sábado
9:00 am
Sábado, Misa de Vigilia
7:00 pm

Domingo
8:00am, 9:30am (ingles)11:00am,
1:00pm y 7:00 pm

Bendición con el Santísimo Sacramento
Jueves al final de la Misa de 7:00 pm

Noche de Adoración y Alabanza
Ultimo viernes del mes 7:45PM

Exposición del Santísimo Sacramento
Ultimo sábado de mes
De 8:00pm a 8:00am domingo

Confesiones:
Martes de 10:30 a 11:00 am
Sábado de 5:00 pm a 6:00pm

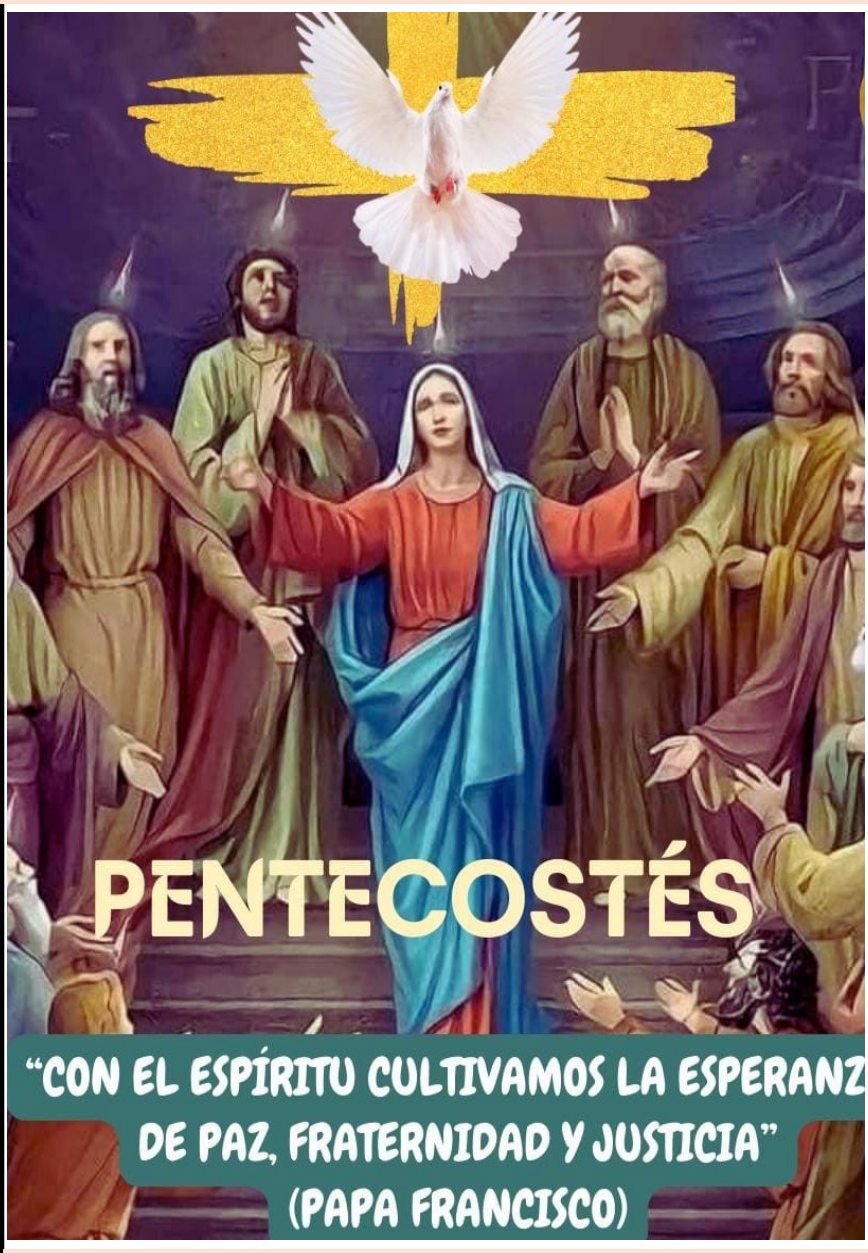
Parish Administrator
Rev. Salvador Felipe Diaz

Parish Office Manager
Marlene A Quintana

Coordinator of Religious Education
Maritza Bonachea

Parish Office Bookkeeper
Roberto Cortes

Receptionist
Lisa Aladro



San Lazaro Catholic Church
4400 West 18th Avenue Hialeah Fl 33012
Tel.(305) 556-1717 • Fax (305) 556-8918
WhatsApp (786) 495-7010
Website : www. sanlazaroparish17.org
Horario de Oficina
Lunes—Viernes 9:00—5:00 pm

Nuestra misión es abrazar la Misericordia Amorosa de Dios, abrazando nuestra diversidad con compasión mientras servimos las necesidades de los demás. Our Mission is to embrace God's Loving Mercy, embracing our diversity with compassion as we serve the needs of others.

Ministerios / Grupos Parroquiales

Caballeros Católicos
Los primeros lunes de cada mes 8:00pm
Misa 4to domingo del mes Hora 11:00am

Grupo de Cursillos
martes 8:00pm

Grupo de Red Mundial de Oración del Papa **1er lunes del mes Hora 4:00pm**

Madre Intercesora
Jueves a las 9:30am Cenáculo del Santo Rosario. 1er sábado de mes, Misa 9:00 am y Rosario 13 de cada mes Rosario. Llame al 786-925-1147

Grupo de Oración Padre Pio
Segundo sábado de mes Misa 9:00

Grupo de Oración
Lunes 7:30 pm

Grupo de Jóvenes (post confirmación)
2do y 3er viernes del mes a las 8 pm,
Misa 11:00 am -3er domingo de mes

Grupo Emaús Hombres
Jueves 8 PM
Misa 1:00 PM último domingo del mes

Grupo Emaús Mujeres
Miércoles 8 PM

Ministerio de Música.
Lunes 8:00 pm

OREMOS POR LOS ENFERMOS
PRAY FOR THE SICK

Roberto y Nereida Cortes, Karla Larga-Espada, Maria Cristina Muñoz, Dirian Mooney, Manny Carrera, Arelis Mejia., Jade Gonzalez, Gisela Pena, Epifanio Gutierrez, Maria Eugenia Rodriguez. Familia Tarafa, Lien Suarez., Margarita Gonzalez., Maricela Moreno. Aliette Dominguez.

Las lecturas de la semana del 8 de junio, 2025

Domingo: Gn 11, 1-9 o Ex 19, 3-8. 16-20 o Ez 37, 1-14 o Jl 3, 1-5/ Sal 103, 1-2. 24. 35. 27-28. 29. 30 (ver 30)/Rom 8, 22-27/Jn 7, 37-39
Lunes ; Gn 3, 9-15. 20 o Hch 1, 12-14/Sal 86, 1-2. 3 y 5. 6-7/Jn 19, 25- 34
Martes: 2 Co 1, 18-22/Sal 118, 129. 130. 131. 132. 133. 135/Mt 5, 13-16
Miércoles: Hch 11, 21-26; 13, 1-3 (580)/Sal 98, 5. 6. 7. 8. 9/Mt 5, 17-19
Jueves: 2 Co 3, 15—4, 1. 3-6/Sal 84, 9 y 10. 11-12. 13-14/Mt 5, 20-26
Viernes: 2 Co 4, 7-15/Sal 115, 10-11. 15-16. 17-18/Mt 5, 27-32
Sábado: 2 Co 5, 14-21/Sal 102, 1-2. 3-4. 9-10. 11-12/Mt 5, 33-37

Mass Collection Time	Date	1st Collection	2nd Collection	# of parishioners per Mass	average donation per person
7:00 PM	Saturday 5/31	$ 313.00	$ 81.00	85	$ 4.64
8:00 AM	Sunday 6/1	$ 561..00	$ 394.00	158	$ 6.04
9:30 AM	Sunday 6/1	$ 121.00	$ 18.00	40	$ 3.48
11:00AM	Sunday 6/1	$ 1,061.00	$ 286.00	240	$ 5.61
1:00 PM	Sunday 6/1	$ 360.00	$ 123.00	160	$ 3.02
7:00 PM	Sunday 6/1	$ 332.00	$ 162.00	133	$ 3.71
Subtotal		$ 2,748.00	$ 1,064.00		
Daily Mass		$ 598.12			
Additional Donations		$ 1,271.00			
Credit cards donations		$ 855.00			
	TOTAL	$ 6,536.12			

Adoracion Perpetua al Santisimo (Capilla)

Intención por la salud de familia Ramos Gonzalez 6/8/25
Intención por la salud de familia Ramos Gonzalez 6/15/25
Intención por la salud de familia Ramos Gonzalez 6//22/25
Intención especial por la Madre Ana Maria Arteche 7/26

Ofrenda para laVela del Santísimo en el altar

Por el alma de Gabriel Antonio Gutierrez 9/16
Por el alma de Gabriel Antonio Gutierrez 9/23

Solemnidad de Pentecostés

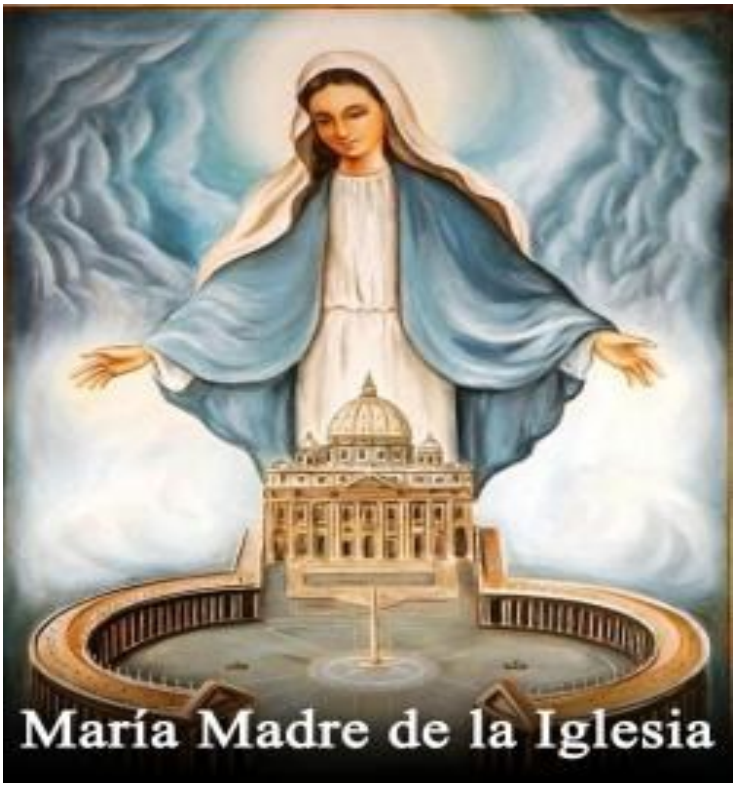
Hoy celebramos algo que ocurrió en nosotros el día de nuestro bautismo: ese día se nos concedió el Espíritu Santo. La prueba de que ya recibimos el Espíritu Santo es nuestra fe, esa fe que nos hace capaces de llamar a Jesús, Señor (cf., 1 Co 12,b), esa fe que nos inspira para poner en práctica el mandamiento del amor que Jesús nos dejó (cf., Jn 13,34), esa fe que sostiene la esperanza de que Dios puede hacer todas las cosas nuevas (cf., Ap 21,5). Así pues, hoy más que celebrar una promesa, celebramos un hecho: el Espíritu Santo, nos habita y si le prestamos la debida obediencia Él llevará a cabo en nosotros la obra de Dios.

La experiencia de la venida del Espíritu Santo que escuchamos en la primera lectura (cf. Hch 2,1-11) es un acontecimiento que tiene su origen en Dios; acontece por pura iniciativa y querer de Dios. La historia de Pentecostés se repite en cada persona que recibe el bautismo, sea que se trate de un bebé que nada tiene para dar a Dios o de una persona adulta que habiendo vivido toda su vida contra Dios, es llamada por Dios para vivir para Él. Yo quisiera que todos los que estamos aquí nos fuéramos hoy con una sola convicción: El Espíritu de Dios habita en mí y si le presto mi obediencia, Él llevará a cabo en mí la obra de Dios.

Hoy más que pedir el Espíritu Santo, porque ya lo tenemos, le suplicamos al Señor que nos dé la gracia de dejarnos guiar por el Espíritu Santo, pues solo los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (cf. Rm 8). Podemos suplicarle hoy al Señor que nos dé la convicción de que gracias al bautismo tenemos las disposiciones necesarias para hacer nuestra vida conforme al Espíritu (Catecismo # 1830). Dios ya hizo su parte, nos dio su Espíritu, el Espíritu Santo que Jesús nos prometió (cf., Jn 14,15-16, 23b-26). Ahora nosotros trabajemos en desarrollar lo que nos ha sido dado y que la enseñanza de la Iglesia condensa en lo que se llama los 7 dones del Espíritu Santo. Trabajemos el don la sabiduría, preocupándonos por conocer mejor los planes y el querer de Dios.

Trabajemos el don del entendimiento, aceptando con humildad y conociendo en profundidad las verdades de fe tal como las profesamos en la Iglesia. Trabajemos el don de consejo, ejercitándonos en la capacidad de escuchar, para descubrir en lo que escuchamos hacia dónde nos orienta Dios. Trabajemos el don de ciencia, trabajando día tras día para desarrollar en nosotros la mente de Cristo. Trabajemos el don de la piedad, poniéndonos frente a Dios en oración constante, reconociendo que Él y sólo Él es nuestro verdadero sustento. Trabajemos el don de la fortaleza en las situaciones que superan nuestras fuerzas, abandonándonos en Dios como si todo dependiera de Él y poniendo en acción nuestros propios recursos como si todo dependiera de nosotros. Trabajemos el don del temor de Dios, buscando agradar en todo a Dios antes que a los hombres.

La puesta en ejercicio de los dones del Espíritu nos llevará a saborear los frutos del Espíritu. El primer fruto del Espíritu -que se revela en la primera lectura (cf., Hch 2,1-11)- es la Iglesia Católica y el corazón de cada uno de nosotros como católicos.
Este fruto precioso del Espíritu significa que en la Iglesia Católica en general y en cada católico en particular vibra un corazón capaz de acoger a todas las personas por encima de cualquier condición; la Iglesia y el corazón de cada católico son los brazos abiertos de Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (cf.,1 Tim 2,4). Al poner en ejercicio los dones del Espíritu Santo además de este fruto del catolicismo, y de los frutos de la fe, la esperanza y el amor, la vida de cada creyente se verá adornada con los frutos del gozo, la paz, la paciencia, la afabilidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre, la modestia, el dominio de sí (cf., Gal 5).



‘Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Iglesia’

El lunes después del domingo de Pentecostés, **este año el 9 de Junio,** la Iglesia celebra la memoria de la ‘Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia’. Hoy, fortalecidos por la presencia del espíritu Santo, tenemos la ocasión propicia para profundizar en una dimensión importantísima de nuestra fe: la Iglesia que Cristo fundó está ligada íntimamente a su Madre y al papel que Ella desempeña dentro del plan salvífico de Dios. María vela por cada uno de sus hijos con amor maternal, los protege de las insidias del Maligno y los acompaña durante su peregrinar por esta tierra.

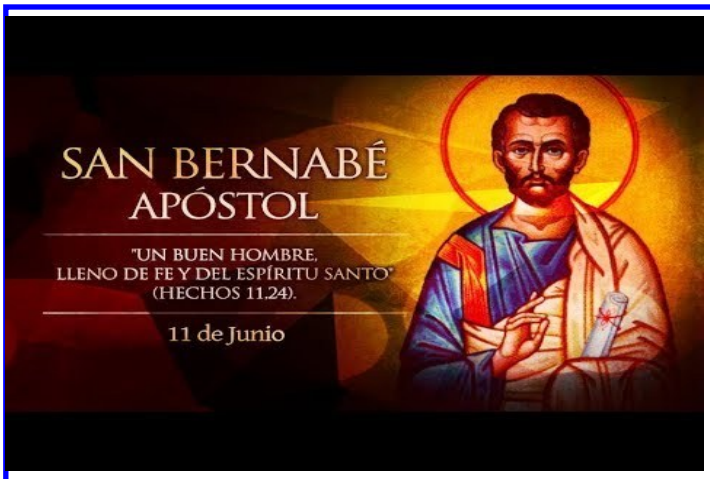
La incorporación de la celebración de la ‘Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia’ en el *Calendario Romano General* es relativamente reciente. Fue establecida el 11 de febrero de 2018 por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, mediante decreto firmado por quien entonces era su Prefecto, Cardenal Robert Sarah.
De acuerdo con el documento, “el Sumo Pontífice Francisco consideró atentamente que la promoción de esta devoción puede incrementar el sentido materno de la Iglesia en los Pastores, en los religiosos y en los fieles, así como la genuina piedad mariana”.

Con esto, el Papa nos anima a prestar más atención a “la figura de la Virgen María, que es Madre de Cristo y, a la vez, Madre de la Iglesia”, porque conociendo más de cerca su maternidad seremos capaces de interiorizar también su sentido, en las circunstancias propias de nuestro paso por este mundo. Es decir, unidos filialmente a la Madre de Dios seremos más capaces de preocuparnos y trabajar por el bien de quienes nos rodean, dándoles acogida y sirviéndolos.

Así como María, que ofreció a su Hijo, cada cristiano debe ofrecerlo también a quienes están a su alrededor. En nosotros está la posibilidad de mostrar a la Iglesia como lo que es, una auténtica madre que vela por sus hijos. El mencionado decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos añade que “esta celebración nos ayudará a recordar que el crecimiento de la vida cristiana debe fundamentarse en el misterio de la Cruz, en la ofrenda de Cristo en el banquete eucarístico, y en la Virgen oferente, Madre del Redentor y de los redimidos”.

Dedicar un día a la celebración de “María, Madre de la Iglesia” podría entenderse como corolario de la eclesiología del Concilio Vaticano II. Durante el Concilio, el Papa San Pablo VI declaró de manera explícita que María Santísima es Madre de la Iglesia, convicción que quedaría plasmada en el documento final (Ver cap. VIII de la *Constitución Dogmática sobre la Iglesia*, *Lumen Gentium*), con el asentimiento de los padres conciliares.
La memoria de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia recuerda que Ella es Madre de todos los hombres, especialmente de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, en virtud de la Encarnación del Verbo. Jesús mismo lo confirmó así desde la Cruz: «Cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien Él amaba que estaba allí cerca, dijo a su madre: “¡Mujer, he ahí tu hijo!” Después dijo al discípulo: “¡He ahí tu madre!” Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa» (Jn 19, 26-27).

Es claro que la veneración de la Iglesia a la Santísima Virgen no solo no debe ser soslayada, sino, por el contrario, debe ser preservada y fortalecida como un elemento intrínseco del culto cristiano. Así se dará cumplimiento a las palabras de la Virgen: “**Me llamarán Bienaventurada todas las generaciones”** (Lc 1,48).



San Bernabé, Apóstol
11 de Junio

A pesar de que San Bernabé no fue uno de los doce elegidos por Jesucristo, es considerado Apóstol por los primeros padres de la Iglesia, aún por San Lucas, a causa de la misión especial que le confió el Espíritu Santo y de su activa tarea apostólica.
Bernabé era un judío de la tribu de Levi, había nacido en Chipre; su nombre original era el de José, pero los Apóstoles lo cambiaron al de Bernabé que significa 'hombre esforzado'. Se le menciona en las Sagradas Escrituras, en el cuarto capítulo de los Hechos de los Apóstoles; se menciona la venta de sus propiedades.

El Santo fue elegido para llevar el Evangelio a Antioquía, instruir y guiar a los neófitos. Para esta misión obtuvo la cooperación de San Pablo. Los dos predicadores obtuvieron gran éxito; Antioquía se convirtió en el gran centro de evangelización y fue ahí donde, por primera vez, se dio el nombre de cristianos, a los fieles seguidores de Cristo. Alrededor del año 60 ó 61, San Bernabé ya había muerto.Se dice que fue apedreado hasta morir en Salamina.
Otra tradición nos lo presenta como predicador en Alejandría y en Roma y además como primer obispo de Milán.

San Antonio de Padua
13 de Junio

Cada 13 de junio la Iglesia Católica celebra la fiesta de uno de los santos más queridos y venerados en el mundo: San Antonio de Padua (1195-1231).San Antonio de Padua, conocido también como San Antonio de Lisboa por el lugar donde nació, perteneció a una familia de origen noble. Su nombre secular fue Fernando Martim de Bulhões e Taveira Azevedo, nacido en Portugal en 1195. De niño fue consagrado a la Santísima Virgen. En su adolescencia temprana estuvo rodeado de frivolidades que lo encandilaron, pero que supo bien rechazar después con la ayuda de la gracia de Dios Fue a través de la oración como Antonio entendió muy bien que solo Dios concede la verdadera fortaleza.

Aprendida la lección, a los 15 años, el joven Fernando ingresó a los Canónigos Regulares de San Agustín. Diez años más tarde, cambiaría de rumbo e ingresaría a los Frailes Menores Franciscanos. Fernando fue admitido en la orden franciscana a inicios de 1221; entonces, cambiaría su nombre por el de "Antonio". Fray Antonio se trasladó a Padua, donde ya había trabajado anteriormente. Allí denunció y combatió los vicios sociales de la usura y la frivolidad. También dio ejemplo de lucidez y sabiduría -Antonio era un hombre estudioso y de gran capacidad intelectual-. Se sabe que, en una ocasión, el Niño Jesús se le apareció a Antonio y este lo sostuvo en sus brazos -milagro que nos recuerda la ternura de Dios y la nobleza del corazón del fraile portugués-.Exhausto y enfermo, hacia el final de sus días, el santo se retiró a los bosques de las afueras de Padua para reponerse y orar. Viendo que el fin era inminente, pidió regresar, pero solo llegó hasta los límites de la ciudad. El 13 de junio de 1231, Antonio recibió los últimos sacramentos, entonó un canto a la Virgen con dificultad y antes de partir a la Casa del Padre, dijo con una serena sonrisa: "Veo venir a Nuestro Señor". Tenía solo 35 años.

Fue canonizado por el Papa Gregorio IX antes de que transcurra siquiera un año de su muerte, y declarado Doctor de la Iglesia en el siglo XX por el Papa Pío XII.

EL PAPA LEON NOS HABLA

"**Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios".**

Este deseo no solo es una visión teológica, sino también un plan pastoral: abrir los brazos al mundo, tender puentes, no levantar muros

Con este espíritu de fe, el Colegio de los cardenales se reunió para el cónclave; llegando con historias personales y caminos diferentes, hemos puesto en las manos de Dios el deseo de elegir al nuevo sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, un pastor capaz de custodiar el rico patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar más allá, para saber afrontar los interrogantes, las inquietudes y los desafíos de hoy.

Acompañados por sus oraciones, hemos experimentado la obra del Espíritu Santo, que ha sabido armonizar los distintos instrumentos musicales, haciendo vibrar las cuerdas de nuestro corazón en una única melodía.

Fui elegido sin tener ningún mérito y, con temor y trepidación, vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia.
Amor y unidad: estas son las dos dimensiones de la misión que Jesús confió a Pedro.